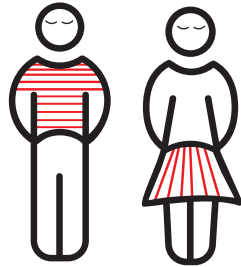


Las preguntas que siguen te pueden ayudar a pensar en las cosas de las que necesitas ser perdonado.

↓
BREVE EXAMEN



¿Cuánto tiempo ha pasado desde mi última confesión bien hecha? ¿Olvidé confesar algún pecado grave?

¿He cuidado el trato con Dios? ¿Me sigo formando para conocer mejor la fe? ¿La he defendido, o me he avergonzado de ella? ¿Hay algún aspecto que no acepto? ¿La he abandonado?

¿He tomado el nombre de Dios en vano o blasfemado? ¿He jurado en falso o sin necesidad?

¿He mostrado falta de respeto por las personas, lugares o cosas santas? ¿He hecho espiritismo o he confiado en adivinos, horóscopos, etc.?

¿He faltado voluntariamente a Misa algún domingo o día de precepto? ¿He recibido al Señor en la Sagrada Comunión teniendo algún pecado grave?

¿He cuidado a mi familia? ¿He tenido malas contestaciones, impaciencia o celos? ¿Me he enfadado? ¿He albergado rencores o he estado poco dispuesto a perdonar? ¿Permito que mi trabajo ocupe tiempo y energías que corresponden a mi familia o amigos? ¿Sé servir a los demás? ¿Cuido especialmente a los enfermos, a los mayores y a los más necesitados?

Si estoy casado: ¿He sido siempre generoso en las relaciones con mi cónyuge? ¿Estoy abierto a recibir nuevas vidas?

¿He insultado o me he peleado con alguien? ¿He hablado mal de otros o les he juzgado? ¿He tomado alcohol en exceso? ¿He consumido drogas? ¿He actuado o he animado a actuar contra la vida humana (manipulación de embriones, aborto, eutanasia, etc.)? ¿Soy prudente al volante?

¿He consentido pensamientos o deseos impuros? ¿Cuido mi modo de vestir? ¿He buscado o me he deleitado en imágenes impuras? ¿He cometido actos impuros conmigo mismo o con otras personas? ¿He hecho pecar a otras?

¿He dicho siempre la verdad? ¿He difamado o calumniado?

¿He sido honesto y diligente en mi trabajo? ¿Procuro trabajar bien, buscando mi santidad en el trabajo, o me he dejado llevar por la pereza o la chapuza?

¿He robado o engañado a alguien? ¿He desatendido a los pobres o a los necesitados?

¿He gastado dinero innecesariamente? ¿Soy generoso con mi limosna? ¿Cumplo las leyes y pago los impuestos?

¿He sido soberbio o egoísta de pensamiento o de obra? ¿Me he dejado llevar por la vanidad? ¿Y por la envidia?

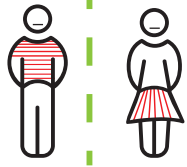
¿Pongo mi corazón en tener cosas?

¿He desatendido mi responsabilidad de acercar a los demás a Dios con mi ejemplo y mi palabra?



«No tengáis miedo de la Confesión. Uno, cuando está en la fila para confesarse, siente incluso la vergüenza, pero después, **cuando termina la Confesión, sale libre, grande, hermoso, perdonado, blanco, feliz.** ¡Esto es lo hermoso de la Confesión! Jesús está allí, y Jesús es más bueno que los sacerdotes, Jesús te recibe, te recibe con mucho amor». (Papa Francisco)

GUÍA VISUAL DE LA CONFESIÓN



Tras el saludo acostumbrado haces la señal de la cruz mientras dices...

A En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

C Señor, Tú lo sabes todo
Tú sabes que te quiero

Si no lo recuerdas, aproximadamente

D Han pasado tantos días, semanas, años desde mi última confesión
Y mis pecados son...

Entonces confiesas tus pecados empezando por los más graves.

Empiezas tu contrición diciendo...

F Jesús Hijo de Dios, apídate de mi que soy un pecador.

Puedes pedir perdón a Dios en tu corazón.



1



B

El Señor esté en tu corazón para que te puedas arrepentir y confesar humildemente tus pecados.

2



E

El sacerdote te dará algún consejo.
Y después te dirá que cumplas alguna penitencia que habitualmente supone rezar alguna oración.

3



Con la fórmula de la absolución Jesucristo mismo te perdona...

G

Yo te absuelvo de tus pecados + en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

4



Al final te invita a irte en paz.

experimenta

la alegría

de la confesión

DIOS

perdona

tus pecados

d  **tú?**
Lo has experimentado

«Yo no puedo decir: "me perdono los pecados". El perdón se pide, se pide a otro, y en la Confesión pedimos el perdón a Jesús. El perdón no es fruto de nuestros esfuerzos, sino que es un regalo, es un don del Espíritu Santo, que nos llena de la purificación de misericordia y de gracia que brota incesantemente del corazón abierto de par en par de Cristo crucificado y resucitado».
(Papa Francisco)

«A Jesús siempre se va y se "vuelve" por **María**». (San Josemaría)